

Escrito por: Neofilder

Resumen:

Esta chica tenía un capricho y ese capricho era yo, la oportunidad era perfecta para realizar yo también un caprichito...je, je.

Relato:

Siempre he creído que es mucho mejor relatar experiencias vividas porque se pueden dar muchos más detalles y hacer vivir al lector más plenamente la experiencia que cuando la historia es ficticia. En fin lo dejo a su consideración y espero comentarios favorables o adversos todo nos ayuda a mejorar. Disfrútenlo.

Por aquellos entonces trabajaba de mesero en uno de los tantos salones que hay en Cd. Juárez, Camila era cliente asidua todos los viernes y sábados y, por lo tanto nos saludábamos con cierta familiaridad, aunque yo notaba que se llevaba bien con todos los meseros, el trato conmigo era muy peculiar, cuando se acercaba para saludarme solía abrazarse a mi y durar así mucho tiempo, en muchas ocasiones se las ingeniaba para pasar muy juntito a mi y tallarme todo su trasero en mi verga, cuando me acercaba a servirles las bebidas siempre me estaba abrazando o tomándose las manos o peor aun llego a atreverse a manosearme el bulto. La realidad es que esta situación me molestaba un poco porque Camila, aparte de ser como diez años mayor que yo, era casada y a mi nunca me ha gustado enrolarme con mujeres con compromiso, obvio que si lo he hecho pero procuro que sea lo menos posible. Camila no era lo que se dice una chica linda, tampoco voy a decir que fuese desagradable, lo que si le ayudaba bastante es que tenía un cuerpo de lo más espectacular, no era una modelo pero tenía buenas tetas, no estaba gorda y tenía un culo de infarto, de esos que se antojan para comérselos. La situación cambio un día en que ella estaba con unas amigas y una de ellas, al ver la confianza con la que Camila me abrazaba le dijo – esta lindo el meserito, a ver si lo presentas - , Pues si estará muy lindo, pero es maricón – contesto Camila. Al ver la cara de sorpresa que pusieron las amigas yo me puse de todos colores. – Como crees que va ser maricón – replico otra amiga, - pues como yo ya tengo tiempo tirándole el calzón y ni un lazo me echa, yo creo que si le gusta batear de zurda. Me retire si saber ni que decir en medio de las risas de todas ellas.

No fue sino hasta al siguiente semana cuando le reclame a Camila su proceder, - es que ya ni la chingas Camila, como te pones a decirle a las chavas que soy puñalón, después ellas se lo van a decir a otras y al rato no voy a agarrar ni madres – y Camila protesto – es que tu tienes la culpa, te abrazo, te pongo las nalgas, te agarro la verga y nunca haces nada cabrón – mira – le dije yo – si no te hago caso es por respeto a tu marido. – No mames, ese cabrón no se merece ni tu respeto ni el mío, ese wey para que veas si es maricón, se la pasa todo el día con un amigo dizque tomando, a mi se me hace que se andan picando uno al otro, con decirte que hace más de dos meses que el pendejo no me toca ni un pelo, por más que le

sobo la verga en las noches el wey dormidote, salgo de bañarme y me ando encuerada por toda la casa a ver si se le antoja y nada de nada, con decirte que he llegado a masturbarme cuando estamos acostados para que vea que traigo ganas y ni por enterado se da, ya me tiene hasta la madre. –

- Bueno, eso ya cambia las cosas porque así como me platicas el wey anda buscando que le pongan el cuerno y una chava así tan buena como tu merece que le pongan mas atención – fue mi respuesta, - entonces que, te animas papacito – esperate, vamonos con calma, a mi me gusta ser yo quien busque a las mujeres, para darle sabor al asunto tu sabes, pero igual y le hacemos la lucha.... si yo te pidiera que te pusieras lencería roja, porque es la que mas me gusta, ¿lo harías? – ay si yo te dijera, lo que a mi mas me gusta es comprarme calzones, tangas y brasieres sexy's, me gusta ponérmelos y ver como me quedan en el espejo, me gusta ver como las tetas casi se me salen en esos brasieres de encaje y sentir como la tanga se pierde entre mis nalgas, me pongo cachonda de pensar que mi viejo al verme así me va a tirar en la cama y me va a comer todita, pero ya te dije al wey le vale madre como me vista ya no le gusto, ya no le excitó

- Pues a mi me gustaría ver una tanguita de esas que dices y ver ese par de nalgas que te cargas solamente cubiertas por un hilito – Su respuesta no se hizo esperar, al día siguiente apenas llego me llamo aparte, y yéndonos a la parte de atrás de donde estaban las bocinas del sonido, sin decir ni agua va, se bajo los pantalones mostrándome una tanguita casi transparente, ROJA, y dándose la vuelta pude ver ese par de nalgas que casi hacen que me vaya de espaldas, inmediatamente alargue mis manos para acariciar toda la firmeza y suavidad de sus nalgas, para luego repegarla a mi miembro que de inmediato se puso mas duro que un bate de béisbol. – Así es como yo quería que me agarraran – dijo Camila, con ganas, con amor, con hambre. – Pues la verdad no entiendo como tu viejo viéndote así no se le antoja, estas como para culearte la noche entera – aclare. – Y luego, ¿que esperas que no te atascas? – Por mi te daría aquí mismo, pero vamos a hacer algo mejor, le voy a decir al capitán de meseros que me siento mal, que me quiero ir a mi casa, cuando tu me veas salir me sigues y veras como nos quitamos las ganas los dos.-

Dicho y hecho, apenas me estaba despidiendo de los guardias cuando ya estaba Camila en la puerta junto a mi, me hice el disimulado y camine hasta el estacionamiento, apenas estaba abriendo al puerta de mi carro cuando Camila se me echo encima, besándome mordiéndome, con aquellos ímpetus de mujer insatisfecha, - vámonos le dije entre jadeos – tenemos poco tiempo y no debemos desaprovecharlo – mas por fuerza que por ganas se separo de mi subiéndose al carro, no bien había yo arrancado cuando comenzó a sobarme por encima del pantalón, ahí si no le dije nada y la deje que se diera gusto y que me diera gusto a mi – sácatela mi rey - me dijo en un tono de voz que se notaba lo excitada que estaba, apenas pare en el primer semáforo y accedí a su petición liberando mi herramienta que ella procedió a chupar como si la vida se le fuera en ello tanto, así que casi me hace terminar, afortunadamente me pude contener hasta que llegamos al motel -

,me gustaría que me hicieras un strip tease para poder admirar tu cuerpo en todo su esplendor. Hay que decir que la chava tenía talento, puse en el televisor un canal de música romántica, y al compás de "The last resort" de los "Eagles" Camila se movía con una cadencia, con una sensualidad que ya quisieran muchas teiboleras, ondulaba sus caderas ampliamente y subía y bajaba su culo en pompa, con sus manos recorría su cuerpo de arriba a abajo, las ponía en su cabello y bajaba acariciando sus hombros, enseguida tomaba sus pechos acariciándolos en toda su extensión, continuaba el recorrido por su vientre hasta posar las manos en sus caderas, luego las iba cerrando lentamente por sobre su sexo haciendo al forma del triangulo perfectamente, a continuación recorría sus piernas por dentro y por fuera hasta los tobillos todo esto sin dejar de mirarme fijamente, con los labios entreabiertos y mirada calida, lo mejor fue cuando se ponía de espaldas con un azote suave pero fuerte se tomaba sus nalgas y las abría mientras se iba agachando mostrándome una espectacular vista de su trasero, y casi al terminar cuando ya se había despojado de su tanga, la vista de su rajita cubierta por unos bellos muy recortados era para morir. Justo al final de la canción y cuando estaba en esa posición, metió dos dedos en su vagina, denostando por el sonido de los mismos que estaba empapada, acto seguido se acerco hacia mi poniendo sus dedos cerca de mi cara, los que procedí a chupar golosamente, deleitándome con el exquisito sabor que siempre se desprende de una vagina caliente, para luego compartir con ella sus fluidos en un beso intenso. Agradecí el espectáculo con una sonrisa y una caricia en sus nalgas, - bueno – le dije – ahora me toca hacer a mi, - la recosté en al cama y poniéndole sus manos hacia arriba le dije – no quiero que bajes tus manos ni que hagas nada, déjame acariciarte y disfrútalo, pase lo que pase no actúes para nada, solo relájate y disfruta - .

Me levante y me despoje de la ropa quedándome solo con el bóxer, abrí sus piernas y me puse encima de ella comencé besando su oreja, deslizándome por sus mejillas hasta sus labios repitiendo esto varias veces, mientras esto hacia sobaba mi miembro aun dentro de el bóxer por sobre su húmeda intimidad, recorrí con mis labios y mi lengua todo su cuello, mis manos aprisionaron sus pechos tomándolos por su base, oprimiéndolos, levantándolos para luego besarlos poniendo mi lengua sobre sus pezones moviéndola en círculos, y después dejar que mis labios subieran y bajaran por esas bellas protuberancias. Casi no podía esperar el momento de volver a saborear el sabor de sus fluidos vaginales aunque ahora directamente de la fuente de emanación, coloque mi cara entre sus piernas y dedique unos cuantos besos a sus labios vaginales, y la cara interior de sus muslos como queriendo excitarla mas aunque dudo que eso fuera posible, ya que cuando besaba su pelvis esta ya palpitaba de manera muy acelerada y sus jugos que caían por entre sus piernas habían dejado ya una gran mancha de humedad en la cama. Con los dedos de mi mano izquierda abrí su rajita puse mi lengua en el interior de su rajita, movimiento que ella acompaño con un intenso y prologando "aaahhh", mi lengua entraba en el interior de su conchita primero de forma lenta y luego cada vez mas rápida, en un par de ocasiones bajo sus manos para apretar mi cabeza contra

su pelvis olvidando la condición que le había puesto, pero que yo le recordé volviéndolas a colocar en su posición, metí mi dedos índice y medio en su conchita, una vez adentro los separe lo mas que pude y comencé a mover mi mano en círculos para que los dedos a su vez acariciaran completamente las paredes de su vagina, Camila se movía de forma incontrolable tanto así que varias veces me hacia perder el ritmo Sus gritos y gemidos eran cada vez mas fuertes, concentre el movimiento de mi lengua exclusivamente sobre su clítoris dándole pasadas rapidísimas y cuando sentí que empezó a temblar violentamente saque mis dedos de su vagina y aprovechando lo mojados que estaban le metí el dedo índice de un solo empujón en el culo, ese fue el detonador del primero de varios orgasmos que la hicieron moverse y manotear como una posesa en la cama, así estuvo gritando y retorciéndose durante mas de un minuto, ya que yo no le sacaba el dedo de su cola ni dejaba de lamerle el clítoris, hasta que no aguanto mas y me empujo violentamente separándome de ella. Me aleje un poco mientras Camila jadeaba y sudaba copiosamente limpiándome con papel higiénico el exceso de fluidos sobre mi rostro – Eres un cabron – dijo Camila cuando se recupero un poco – casi me dejás seca, me hiciste venirme como diez veces, y eso por que te quite si no me vengo otras diez, - y que no era eso lo que querías, no que traías muchas ganas – repelí a mi vez – es que estuvo muy intenso, muy fuerte, en pocas palabras estuvo cañón – respondió – bueno pues ahora a lo que sigue – dije avanzando hacia ella y sonriendo, - esa voz me agrada, venga mi macho – me animo Camila. La jale hasta que sus nalgas quedaron a al orilla de la cama, me situé en medio de ella y me puse el condón, levante una de sus piernas colocando su tobillo en mi hombro, ella quedo un poco de lado en la cama y así en esta posición logre que la penetración fuera lo mas profundo posible, mi pene se deslizo suavemente en su hambrienta conchita , la penetración fue placentera debido a los húmedo de su cuevita y debo reconocer que a pesar de los años esta cabrona estaba bien apretadita, como decía la penetración fue placentera, el mete y saca fue casi casi glorioso, tanto así que tuve que hacer soberanos esfuerzos para no terminar inmediatamente, y aparte de todo Camila movía sus caderas como en circulo, eso aunado a lo rápido y profundo que le estaba metiendo y sacando la verga hicieron que solo aguantara unos cinco minutos y termine depositando en el condón una gran cantidad de leche; afortunadamente con las ganas que tenia de verga esta mujer, Camila termino al mismo tiempo que yo y así no me vi tan mal.

Ahora si me canse, papito – decía Camila – mientras yo tomaba el teléfono y pedía unas cervezas a la recepción, cuando colgué se levanto y se abrazo a mi felicitándome por esa acción ya que ella también tenia ganas de una cerveza, me entretuve un rato pellizcando sus pezones. Me levante para ponerme el pantalón no quería que cuando vinieran a entregar las cervezas me encontraran desnudo, y aproveche para ir al carro por unos cigarros y una bolsita con cocaína que traía, yo siempre he pensado y he visto que cuando me pongo coco tardo mas tiempo en correrme, regrese a la habitación y espere a que trajeran las cervezas mientras Camila orinaba ruidosamente en el baño, llego la camarera con las cervezas

y mientras las pagaba Camila salio del baño así encuerada como estaba y se aproximó a tomar una, la camarera ni se inmuto, imagino que habrá visto muchas veces a mujeres y hasta a hombres desnudos en ese motel, pero a mi si me pareció una total falta de pudor por parte de Camila, porque aun y cuando era otra vieja no es para andar exhibiéndose con una desconocida, total que fui al baño y aproveche para darme un buen pase, salí y Camila ya estaba viendo una película porno, tome una cerveza y me senté junto a ella en la cama – ¿traes coca? – Pregunto Camila, - ¿como dices? – Respondí a mi vez intentando fingir demencia – no te hagas si hasta acá escuche los suspiros que te estabas dando en el baño, dame poquita – suplico Camila – así que también le pones a la coca, pinché Camila quien te viera tan santita, pero si quieres un pase te va a costar, vas a tener que darme las nalgas –

¿Otra vez? si te las acabo de dar – no te hagas pendeja lo que te estoy diciendo es que quiero chiquitearte, que te quiero dar por el culo, - ahí si como que se asusto y me dijo – no papi, por ahí no, mi viejo lo ha intentado varias veces y siempre me lastima un chingo, te hago lo que quieras pero eso no es que de veras duele mucho. – Mira a lo mejor tu viejo no ha sabido dilatarte bien y por eso te duele, déjame intentarlo con cariño y suavidad y si aun así te duele mucho le paramos y no hay bronca -, - esta bien, pero primero vamos a terminarnos estas cervezas y a lo mejor ya relajada con las cervezas lo podemos hacer, mientras tanto no te hagas wey y hazte unas líneas – accedí a su petición y prepare cuatro líneas sobre la mesa dos para cada quien, nos fuimos a la cama a continuar tomando me senté recargado en la cabecera y Camila delante de mi recargada en mi pecho en esta posición podía abrazarla completamente y me deleitaba acariciando ese cuerpo de mujer madura, suave, firme y con un aroma muy característico. Algún tiempo después Camila se levanto y me quito toda la ropa para volver a situarse junto a mi, me separo la piernas y se acostó poniendo su cabeza en uno de mis muslos, quedando mi pene a la altura y a la completa disposición de su golosa boca, mi miembro se encontraba en un estado de flacidez por lo que Camila se lo metía completamente a la boca, lo chupaba y jugaba con su lengua en el de una forma deliciosa, poco a poco fue adquiriendo la rigidez necesaria para seguir adelante, aproveche que Camila estaba chupándomela para irla girando poco a poco hasta quedar en un sesenta y nueve, rápidamente ya estaba otra vez excitada y yo sabiendo lo que quería mientras con mi lengua le daba gusto a su clítoris empecé a jugar con la punta de mi dedo en su ojete, apenas si me daba cuenta de que Camila en su excitación se metía toda mi verga en su boca, llegándole hasta la garganta y la verdad que se siente muy rico porque hay chicas que te la maman pero solo con los labios en la punta y no por eso deja de ser placentero, pero sentir como los labios de la mujer llegan hasta la base del pene y la punta roza la campanilla eso otro rollo. Bueno total que yo seguía en mi asunto, ya podía meter un dedo completo con facilidad y comencé a moverlo en círculos, haciendo presión en los lados para abrirlo mas, cuando sentí que estaba preparada comencé a introducir dos dedos ahí si sentí que le dolió un poco porque dejo por un momento la mamada que me estaba dando, aumente las caricias al interior de su vagina con lo cual al incrementar su placer

relajo un poco su esfínter y pude seguir metiendo mis dedos hasta tenerlos totalmente dentro de ella, separaba los dedos lo mas que podía mientras los metía y los sacaba consiguiendo una dilatación considerable; Ya estaba lista, me salí de abajo de ella dejándola así en cuatro, todavía Camila gimoteaba como intentando pedir que no se lo hiciera pero yo ya estaba fijo con esa idea y no iba a consentir que pasara esa noche sin culearla, se la metí en la vagina mientras con el dedo pulgar volví a la carga sobre su culito, le pedí que bajara su cabeza y puse mi verga en la entrada de su hoyito, Camila estaba muy tensa, ponía las nalgas muy duras y se aferraba fuertemente con las dos manos a la sabana. tienes que relajarte – le dije – es que no puedo, yo se que me va a doler – tranquila ya te lo dije que te lo iba a hacer poco a poco, no es la primera vez que lo hago, déjame actuar a mi y veras que tu también lo vas a disfrutar - , no muy segura pero aflojo un poco el cuerpo baje mi mano y comencé a acariciar su clítoris, logrando que se fuera excitando y muy pero muy lentamente empecé a meter mi verga por el anhelado esfínter anal, con la dilatación que había logrado fácilmente pude meter la punta y al seguir empujando empecé a sentir la presión de su recto, la saque un poco y lubrique con sus jugos vaginales que afortunadamente eran muchos y volví a la carga, durante mas de 15 minutos estuve haciendo lo mismo, empujar un poco y volver a lubricar y en cada ocasión podía meter mi verga un poco mas, ya casi estaba dentro la mitad cuando Camila me dijo que ya no aguantaba, que se la sacara, - tranquila le dije vamos bien, ya falta poco – si dijo ella, pero la verdad ya no aguanto me arde y me duele mucho, ya sácala, tu me lo prometiste - . Me quede quieto un rato mientras seguía sobando su clítoris, no estaba dispuesto a dejar que se me escapara lo que ya tenia en las manos, apenas sentí que se relajo un poquito y se la deje ir toda de un solo empellón, Camila soltó un intenso quejido e intento safarse pero ya detuve junto a mi sujetándola con las dos manos, solo era cuestión de esperar un minuto o dos para que se acostumbrara y el dolor pasara, poco a poco Camila dejo de luchar y yo empecé a moverme dentro de ella, ahora si que lo estaba disfrutando cada vez entraba y salía con menos dificultad, Camila también empezó a moverse al ritmo que yo le estaba marcando, y después de un rato sentí que otra vez se estaba viniendo porque apretó su culo de forma que hasta me dolió la verga, termino de venirse y yo seguía bombeando ya llevábamos mas de 25 minutos así (por eso me gusta ponerme coco, para aguantar mas) cuando me empezó a llegar el orgasmo, le di tres fuertes embestidas y le llene el culo de leche porque ni condón me puse y es que un culito hay que disfrutarlo al natural, me salí de ella y Camila se volteo en la cama y como le faltaba poco para llegar a su orgasmo se metió no uno ni dos sino tres dedos en el culo y con la otra mano se froto la vagina hasta que termino gritando – “ves pinché Gabriel lo que me haces hacer” – (Gabriel se llama el marido).

Parece mentira pero a pesar de todo apenas llevábamos tres horas en el motel, todavía podíamos estar una hora mas juntos aunque la verdad ya ninguno de los dos teníamos ganas de seguir cogiendo, pedí mas cervezas y nos chingamos el resto de la coca y continuamos platicando, Camila me dijo que aunque le había roto el culo le había gustado y que me iba a dejar culearla cada vez que yo

quisiera, que pensaba cojerse a varios weyes mas mientras su marido la siguiera teniendo en cuarentena, el chiste era empezar pero ya una vez puesto el cuerno las demás veces iban a ser mas fáciles pero que ella había querido que yo fuera el primero porque era como un capricho y que ese culo iba a ser solo mío. Que a toda madre – dije yo -